

Renovar las instituciones

Con este título encabeza su editorial "Ecclesia" de 7 de Junio. Del mismo copiamos algunos párrafos.

"Jamás como hoy se ha hablado tanto de cambios sociales, de construcción del futuro y de dinamismo institucional, aunque las palabras son ciertamente mucho más numerosas que las realizaciones y los deseos más vivos que los compromisos; sin embargo, es incuestionable que nos encontramos en un momento decisivo de transformación social que parte de nuevas y más profundas concepciones del hombre, de sus derechos y pleno desarrollo, de su convivencia e interrelación..."

"La inquietud por el cambio es sentida en todas partes; pero, tal vez nuestras peculiaridades históricas, la evolución política de nuestro Estado y la rápida incorporación de nuestra cultura a las corrientes europeas de vida y pensamiento, efectuada en los últimos años, hacen que en España participemos de esa inquietud con mayor intensidad; produciéndose mayores tensiones entre inmovilistas y partidarios de las rápidas transformaciones".

"El cambio requiere una reforma de aquellas instituciones que se encuentran desfasadas y una creación de instituciones nuevas adecuadas a las nuevas necesidades. Frenar esta evolución del cuerpo social, dejar pasar el momento propicio para que se efectúe con normalidad el cambio, trae consecuencias irreparables. Sin solidez en las instituciones es imposible la vida social y sin renovación de las mismas es imposible construir el futuro".

"El hombre moderno (Carta del cardenal Villot a la Semana Social de Francia), debe vencer con la misma energía la doble tentación del perzoso conservadurismo y del reformismo arbitrario. Las instituciones necesitan transformarse para ser fieles a su esencial finalidad de servicio del hombre. Toda institución --recuerda la carta pontificia-- es un servicio para los hombres; se justifica por su finalidad, que debe ser precisa y transparente; se coloca en su ^{contexto} ~~entorno~~ social mudable al que es necesario hacer frente con una organización flexible. Toda institución se realiza al través de hombres libres, cuya responsable participación debe ser suficientemente asegurada, coordinada, pero no sofocada por la autoridad".

"A veces es más fácil y cómodo enterrar una institución que renovarla. El problema es si después hay que improvisar un sustitutivo a la ligera."

"Una institución no madura en un día; necesita tiempo, experiencia, acoplamiento de sus elementos fundamentales, revisión y corrección de su trayectoria".

"En el momento del cambio, el futuro es de los que confían y se comprometen en la línea del dinamismo de la nueva cultura".